

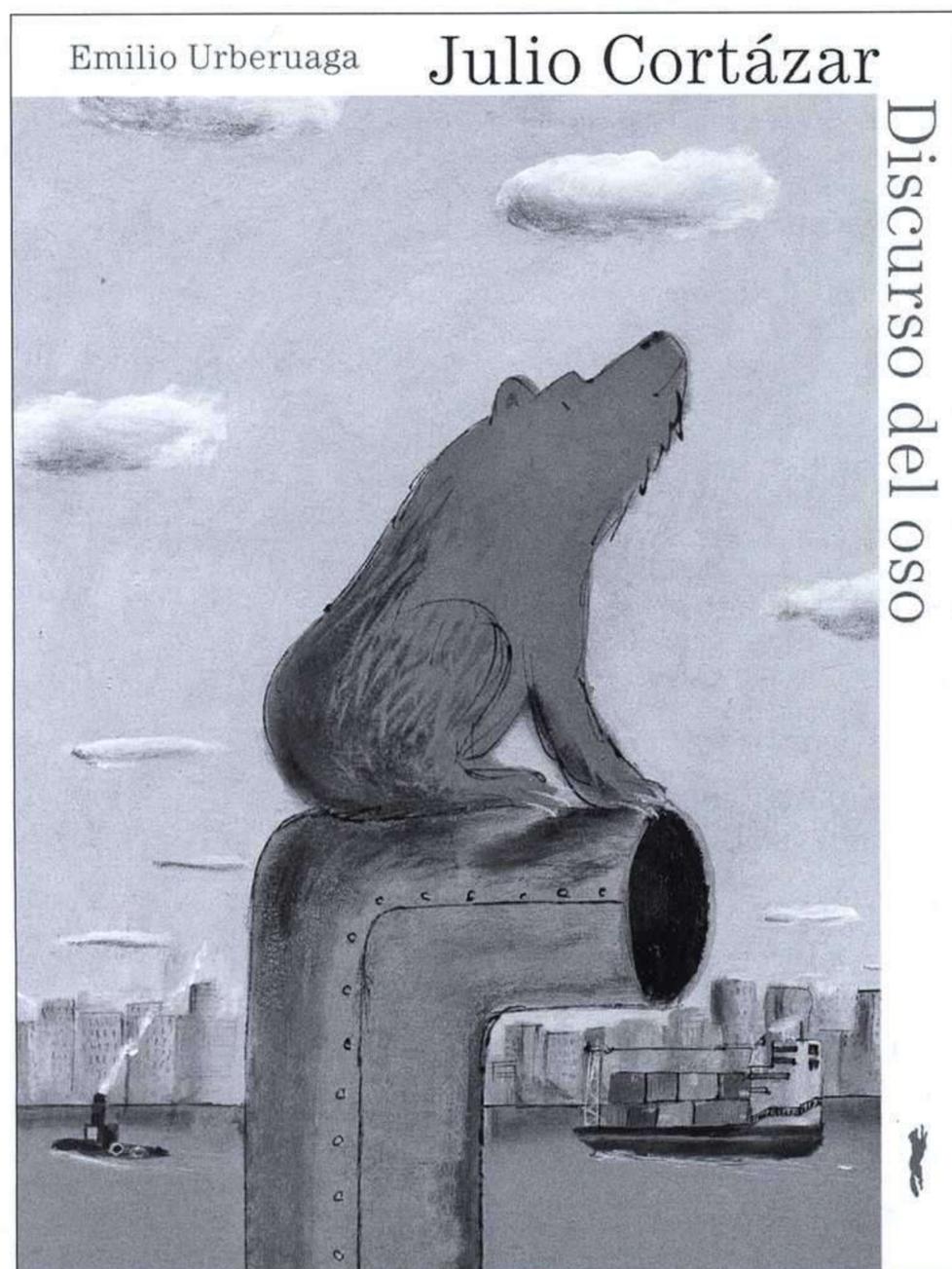
LA COLECCIÓN DEL MES

Discurso del oso para todos

Colección Libros de Cordel

Alejandro García Schnetzer*

Con Discurso del oso, de Julio Cortázar, publicado originalmente en 1962, en Historias de cronopios y de famas, se inaugura la colección Libros de Cordel, de Libros del Zorro Rojo, que reunirá textos de escritores integrados en el «canon adulto». La idea que sustenta la colección es que los autores no escriben libros, escriben textos que luego los editores convierten en libros. Así, Discurso del oso se ha transformado en una nueva propuesta ilustrada por Emilio Urberuaga.



44

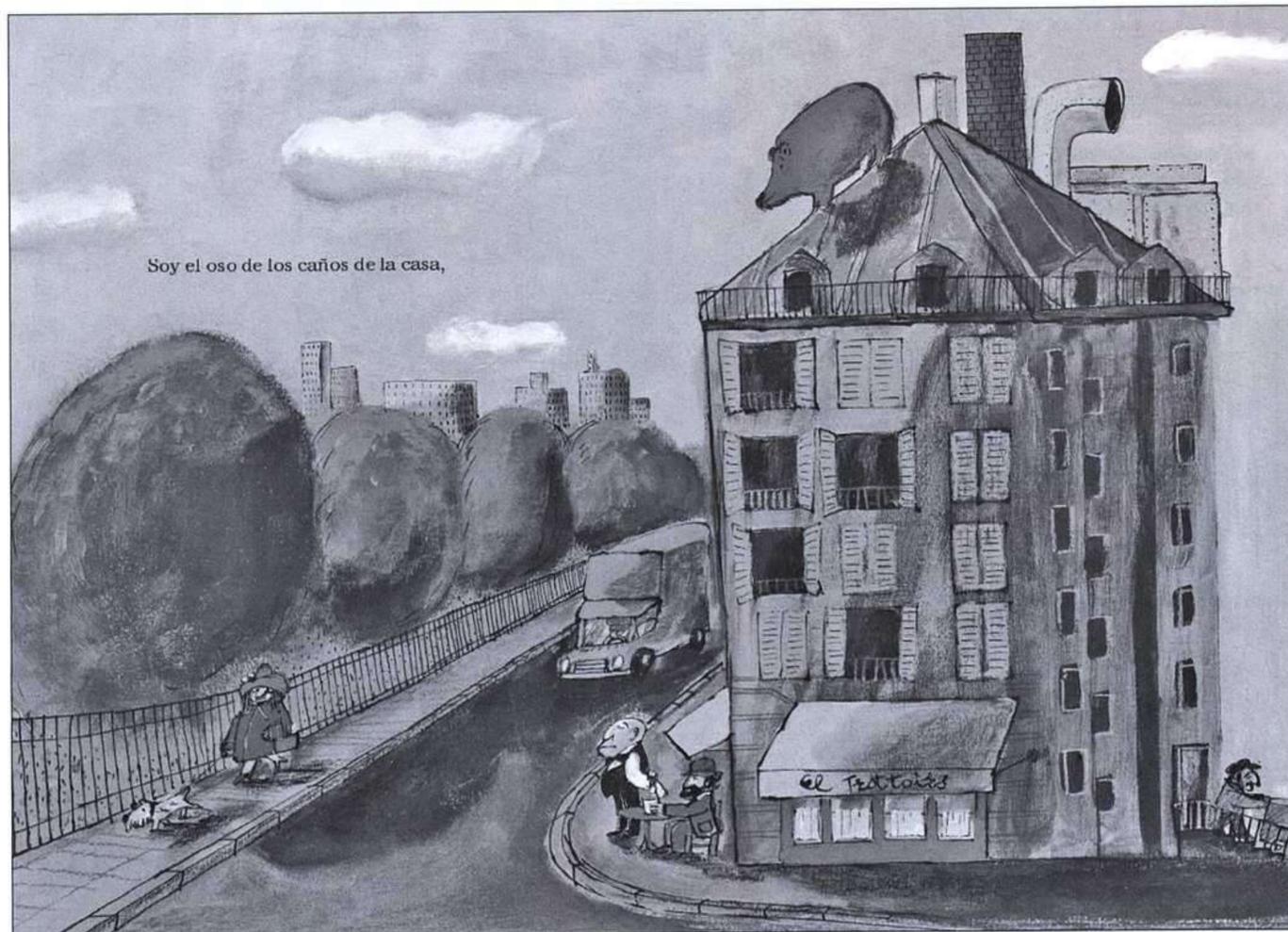
CLIJ216

Discurso del oso inaugura la colección Libros de Cordel, que reúne textos de escritores integrados por la crítica, o por la tradición, al «canon adulto». Ilustrada por talentosos profesionales, la serie se desarrolló ajustándose a la premisa de que todo texto cambia en la medida en que cambian los estatutos que lo proponen a la lectura.

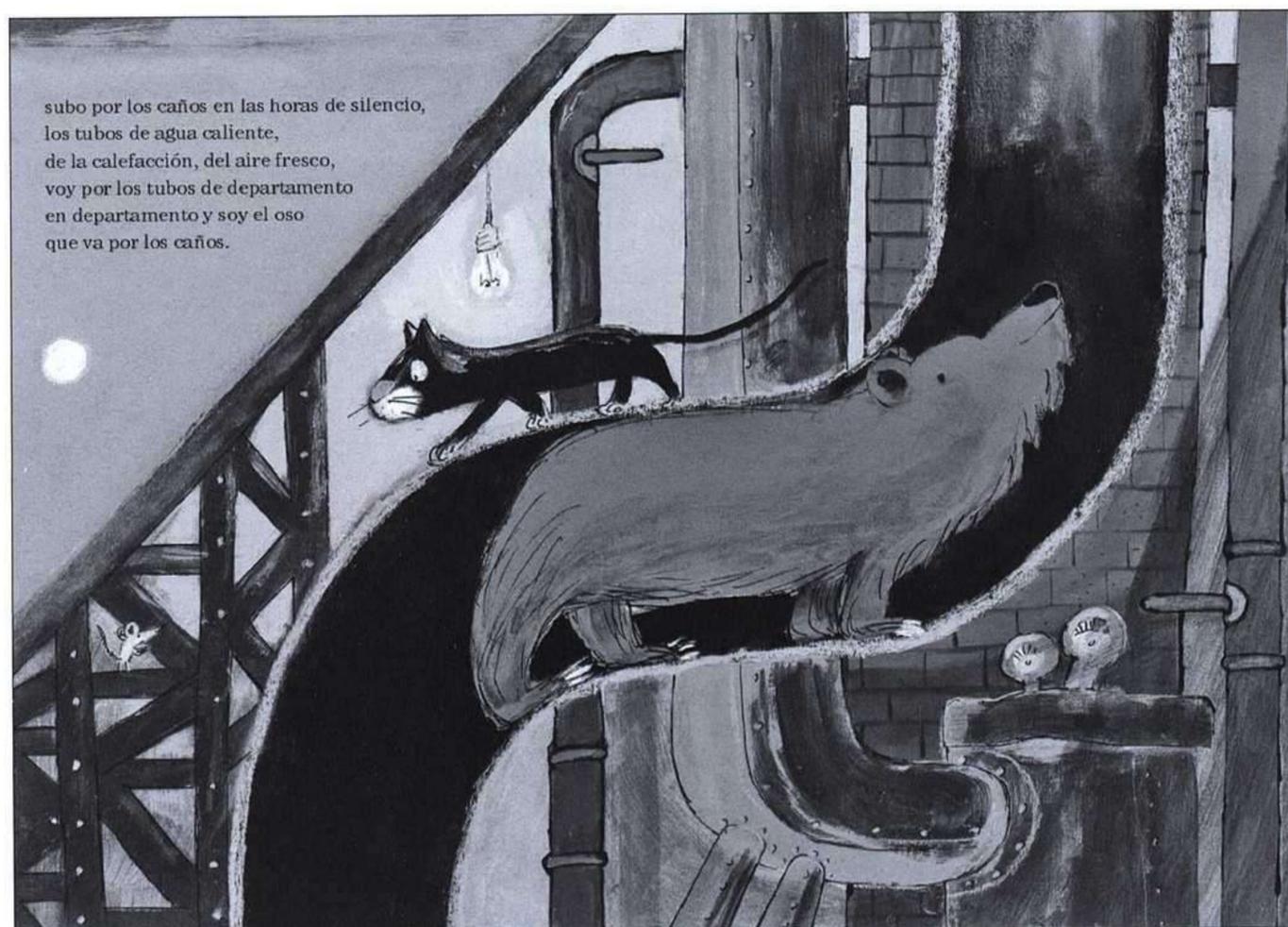
Discurso del oso fue publicado originalmente en 1962, en *Historias de cronopios y de famas*, es decir, es un libro para adultos que no tardó en ser apropiado también por los jóvenes. Julio Cortázar evocó su génesis en una entrevista: «Francisco Porrúa que es el asesor de la editorial Sudamericana y un gran amigo mío, leyó los *Cronopios* en esa pequeña edición de mimeógrafo y me dijo: “Me gustaría editar este libro pero es muy flaquito, ¿no tienes otras cosas?”. Entonces yo busqué entre mis papeles y aparecieron las demás partes y me di cuenta de que, aunque fueran secciones diferentes en conjunto, había una unidad en el libro. En primer lugar una unidad de tipo formal, porque son todos textos cortos. Entonces los ordené y dio un libro de dimensiones normales. Ésa es la historia».¹

El origen

Cuando el proyecto había avanzado, cuando Emilio Urberuaga llevaba realizada gran parte de sus ilustraciones, tuve la suerte de visitar a Aurora Bernárdez, primera esposa del escritor, y conversar con ella sobre esta nueva edición. Le pregunté qué pudo haber inspirado *Discurso del oso*, sabiendo de antemano que en toda composición casi nunca gravita un único motivo. Me comentó que había algo que también estaba presente en *Casa tomada*: los ruidos de los edificios y de las casas vecinas. El relato, narrado en primera persona, trata de un oso que habita las tuberías de un edificio y que en su diaria rutina intima con la particular conducta de sus habitantes. Como muchas otras veces, Cortázar había entrevisto las posibilidades literarias de lo cotidiano; del ruido trivial de las cañerías había urdido una fábula plena de ingenio y de encanto.

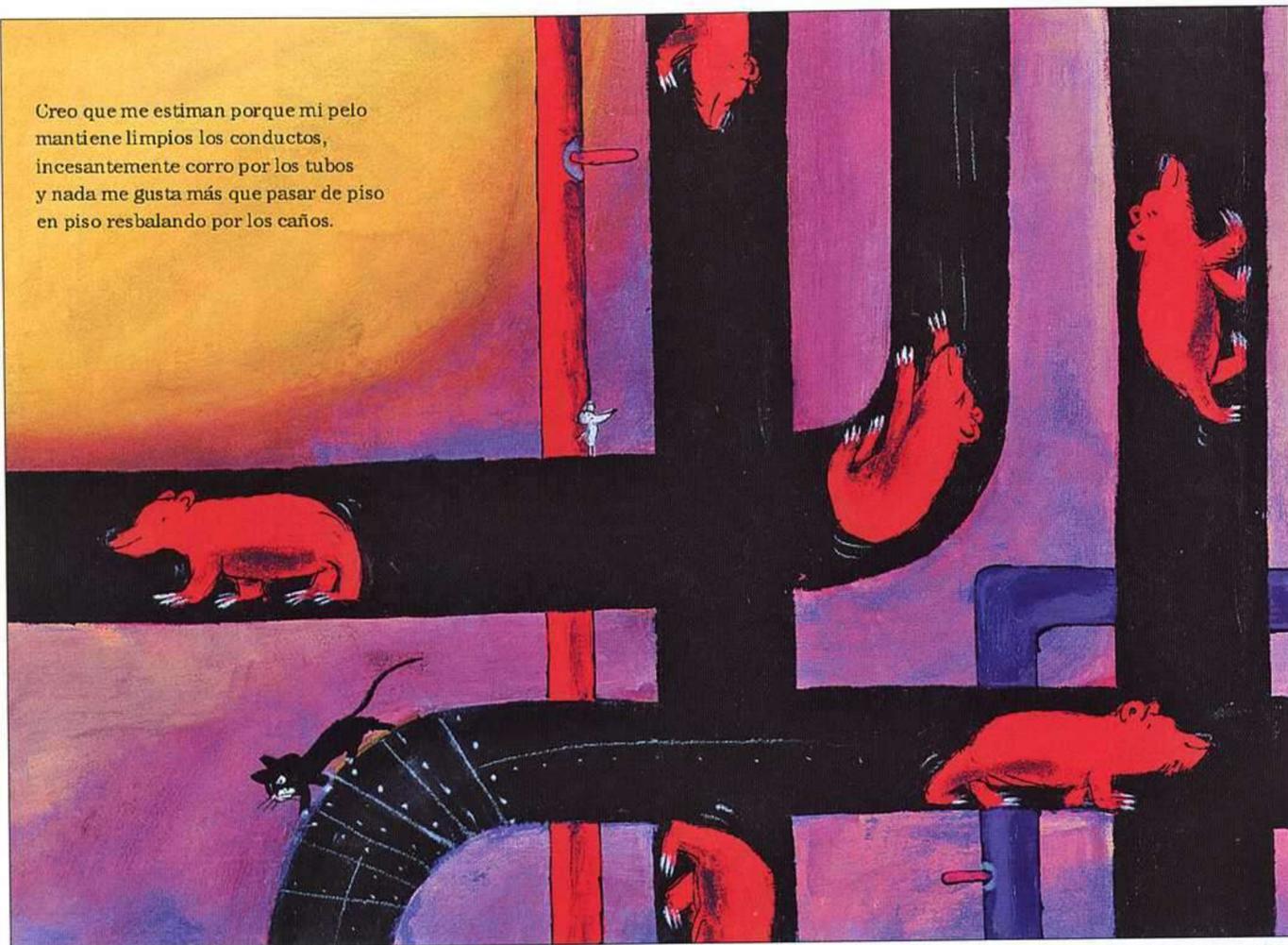


EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.



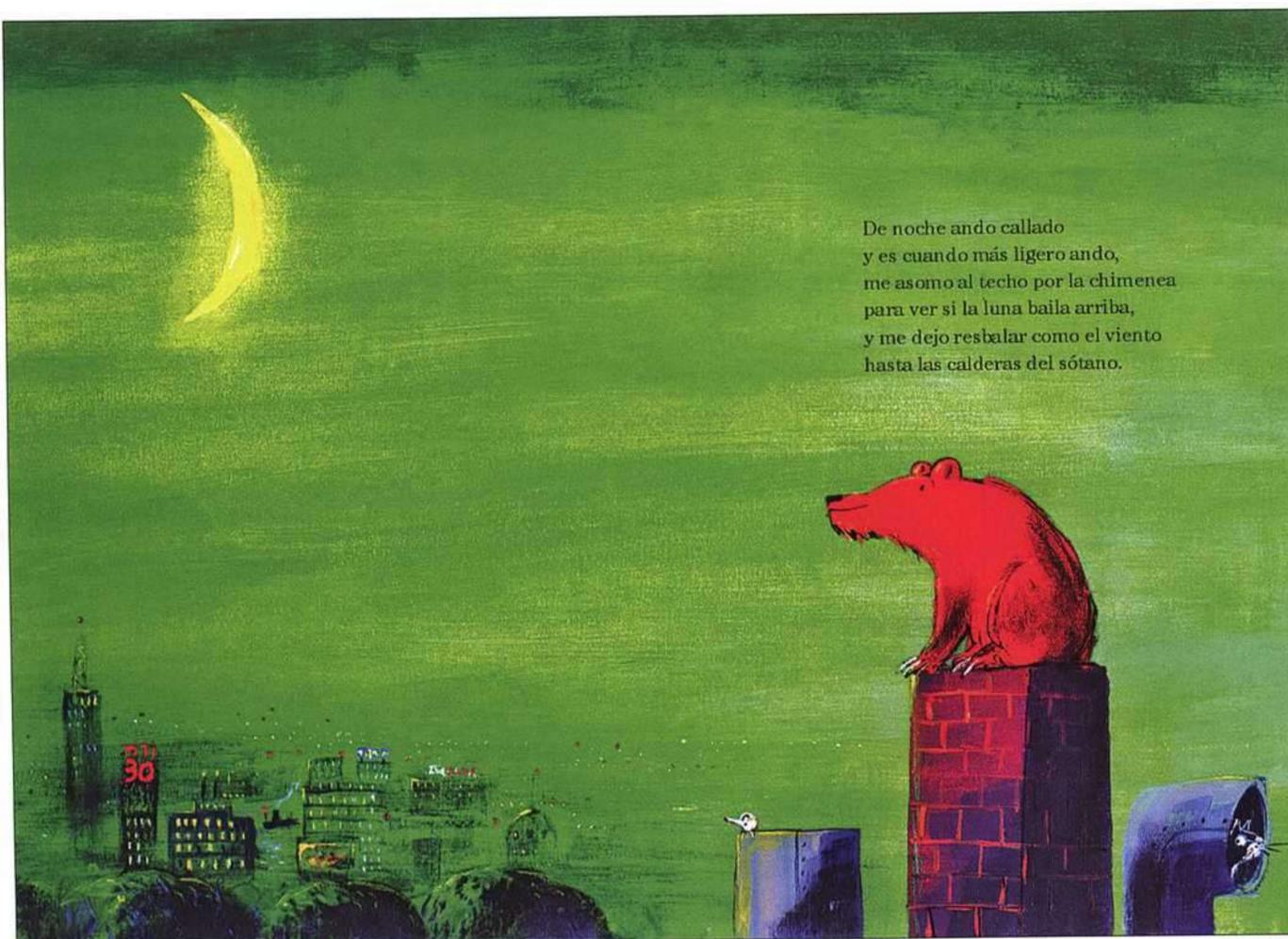
EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.

Creo que me estiman porque mi pelo mantiene limpios los conductos, incesantemente corro por los tubos y nada me gusta más que pasar de piso en piso resbalando por los caños.



EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.

De noche ando callado y es cuando más ligero ando, me asomo al techo por la chimenea para ver si la luna baila arriba, y me dejo resbalar como el viento hasta las calderas del sótano.



EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.

Por otra parte, Aurora Bernárdez también me reveló algo notable que yo ignoraba: el relato, escrito en 1952, había sido remitido a unos niños, los hijos del pintor y poeta Eduardo Jonquières, amigo y corresponsal de Cortázar.

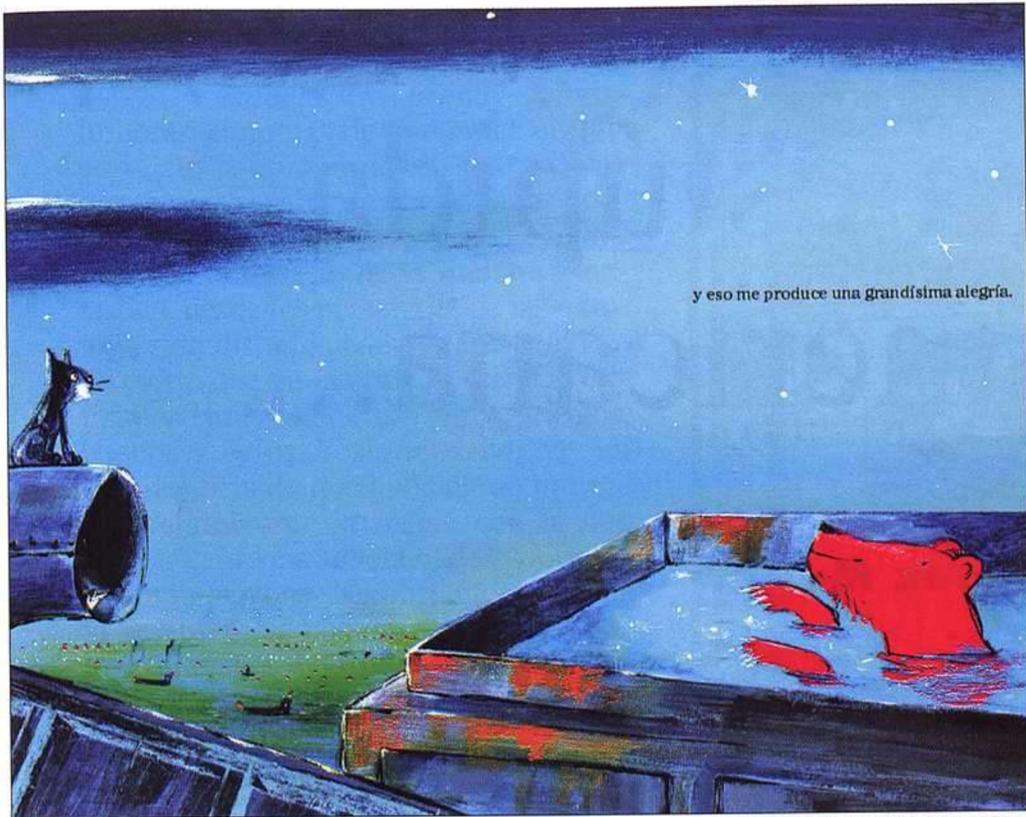
¿Relato infantil o relato para adultos?

En una nota publicada en *Babelia* el 2 de diciembre de 2006, Michi Strausfeld, editora de Siruela, recordaba: «Una vez le propuse a Cortázar que escribiera algo para niños. Me dijo que no se veía capaz, que aquello era lo más difícil». Es una respuesta muy honesta. Los juegos de la imaginación casi nunca atienden a rigurosas premeditaciones sobre el público. Cortázar, según Saúl Yurkievich, «era partidario de escribir como si improvisara jazz, a partir de la inspiración. Creía, por así decirlo, en la visita de los dioses. No estaba sujeto a una disciplina. Corregía poco, todo le salía casi naturalmente. Para él, escribir era como un juego fácil y divertido».²

¿*Discurso del oso* es un relato infantil o un relato para adultos? Creo que lo más adecuado sería responder: ni lo uno ni lo otro, pero también lo uno y lo otro, y las dos cosas a la vez, y ambas por separado.

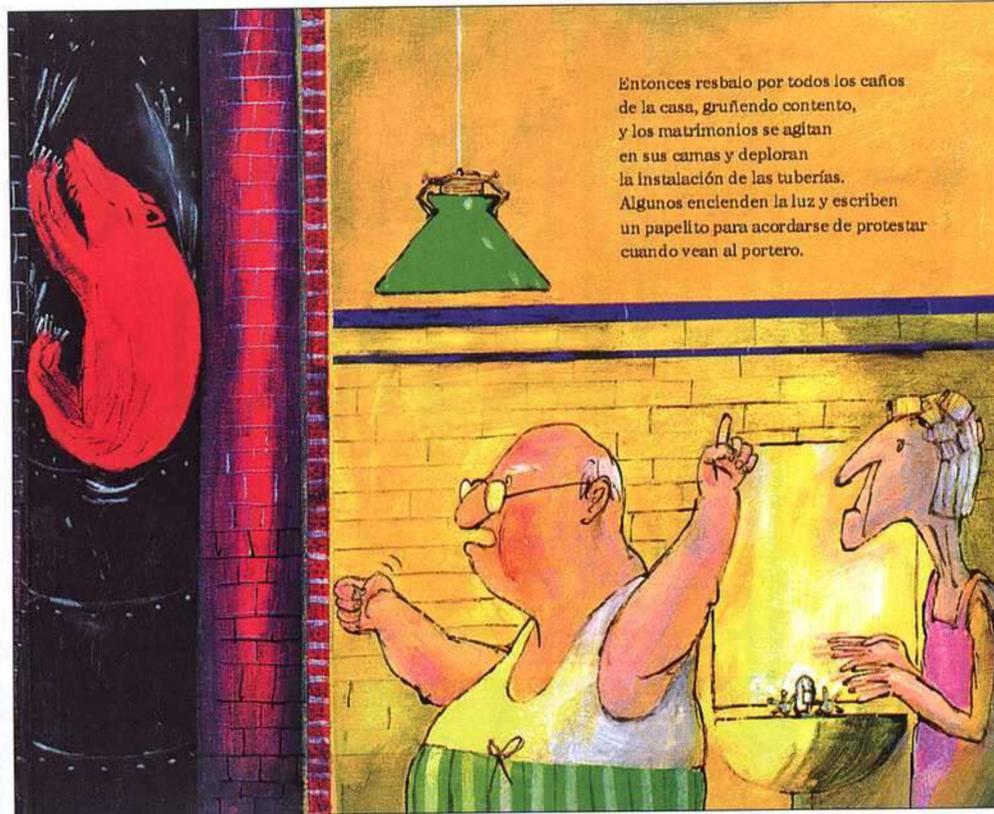
¿Por qué?

Los autores no escriben libros, escriben textos que luego los editores convierten en libros. Durante la edición, es decir, en la etapa más social de la producción literaria, se establecen formas revestidas de sentido que resignifican el texto. Ningún texto existe como tal sin el soporte, que lo condiciona y lo propone a la lectura. En consecuencia, *Discurso del oso* adquiere estatutos propios e inéditos ya sea en su edición de *Historias de cronopios y de famas*, en su registro sonoro narrado por el propio Cortázar o en esta nueva propuesta ilustrada por Emilio Urberuaga; y dado que el texto cambia, también lo hacen sus circuitos, sus usos y lógicamente su público lector. En *L'Invention du quotidien* (1980), Michel de Certeau razona una



y eso me produce una grandísima alegría.

EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.



Entonces resbalo por todos los caños de la casa, gruñendo contento, y los matrimonios se agitan en sus camas y deploran la instalación de las tuberías. Algunos encienden la luz y escriben un papellito para acordarse de protestar cuando vean al portero.

EMILIO URBERUAGA, DISCURSO DEL OSO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2008.

inteligente definición: «Muy lejos de ser escritores, fundadores de un lugar propio, herederos de los labradores de antaño pero en el terreno del lenguaje, cavadores de pozos y constructores de casas, los lectores son viajeros; circulan por

tierras ajenas, son nómadas dedicados a la caza furtiva en campos que no han escrito, arrebatando los bienes de Egipto para gozar de ellos».

Discurso del oso, como muchos otros trabajos de Cortázar, supera la distinción

entre lectores infantiles y adultos. Es un texto abierto, capaz de ser apropiado, arrebatado como un bien de Egipto, por quien lo desee. Nosotros queremos que ése sea el espíritu que aliente esta serie, de modo que hemos conspirado para propiciar esas cacerías furtivas en diferentes latitudes. A las ediciones en castellano y catalán de Libros del Zorro Rojo, se añaden las traducciones en gallego y portugués que publica Kalandraka y la edición en México de Tecolote.

Libros de Cordel proseguirá con otros dos notables equipos autorales: Eduardo Galeano y Antonio Santos, Pablo Neruda y Elena Odriozola. Las gacetillas de prensa dirán que son álbumes para lectores a partir de 6 años y ocuparán los estantes de la sección infantil en librerías y bibliotecas. Pero la caricia atemporal de su lectura se ofrece para deleite de todos. ■

*Alejandro García Schnetzer es editor de Libros del Zorro Rojo.
www.librosdelzorrorojo.com

Notas

1. Picón Garfield, Evelyn: *Cortázar por Cortázar*, Veracruz: Universidad Veracruzana, 1978.
2. Rosenzvaig, Marcos: «Entrevista a Saúl Yurkievich», *Página 12* (Buenos Aires), 25 de julio de 1999.

Juegos

Grato comprobar que a la libertad de la escritura correspondió otra, que supo iluminar el relato de Cortázar. Emilio Urberuaga elaboró doce estampas que llevan el signo de un talento profundo. Ese talento se distingue por la frescura de las formas y por el uso del color. Hasta ahí lo más evidente. Sin embargo, algo determinó esa capacidad de forjar a un tiempo personajes y atmósferas singulares; consiste, creo, en dos hechos. El primero es general y establece una predisposición, me refiero a algo intangible que experimentamos todos: la suerte de poder trabajar con un texto de Cortázar. El segundo es personal y estriba en la habilidad de Emilio para componer las imágenes, que se articulan con el texto hasta alcanzar una unidad. Indagar más en el fondo de ese logro sería del todo vano; sería, para usar la metáfora de John Keats, como destejer el arco iris.

El ilustrador era un niño cuando el autor publicó el relato. Cuarenta y seis años mediaron hasta la reunión de ambos en un mismo libro. Esta edición de *Discurso del oso* es tal vez un proyecto premeditado por el azar, en el que dos autores han trabajado en tiempos distintos, como si se tratara de un juego que quizá no hubiera desaprobado Julio Cortázar.